

HIATO /EO/ Y DIPTONGO /EU/ EN EL DIALECTO JONIO DE ASIA MENOR*

This paper deals with the relationship given in East Ionic between diptong /eu/ and hiatus /eo/ since an early period. In this way, ionic inscriptions present sporadically a notation <eo> for original diptong /eu/ together with the expected notation, since the fifth until the third Century b.C. In this respect, it is supposed that the second element of the diptong has undergone the shift /eu/ > /eo/, with a fonetical notation in <eo>, facing official or conservative <ev>. On the other hand, hiatus /eo/ shows an sporadic change /eo/ > /eu/, that has been considered the genuine evolution in Ionic for /eo/. This paper tries to put both facts in connection, as well as to establish a relative chronology and, finally, clarify the possible morphological problems given by the graphic confusion.

0. INTRODUCCIÓN

La presencia en las inscripciones jónicas de la Dodecápolis de ciertas inconsistencias en la notación del diptongo /eu/ y del hiato /eo/, que han recibido explicaciones varias como hechos independientes¹,

* Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación «Estudio sobre textos dialectales y lenguas literarias en griego antiguo» (PS-87-0013 DGICYT: Departamento de Filología Clásica de la Universidad Autónoma de Madrid).

¹ Así A. Bartoněk, *Development of the Long Vowel System in Ancient Greek Dialects*, Praha 1966, pp. 133, 118-9; F. Bechtel, *Zu Laut und Formenlehre der milesischen Inschriften*, Munich 1934, pp. 49 y 54; K. A. Garbrah, *A Grammar of the Ionic inscriptions from Erythrae* Meisenheim am Glan, 1978, pp. 35 y 49; M. Lejeune, *Phonétique Historique du Mycénien et du Grec Ancien*, Paris 1972, p. 251; M. S. Ruipérez, «Esquisse d'une histoire du vocalisme Grec», *Word* 12, 67-81 esp. 73.

nos ha llevado a la realización de este trabajo que pretende una explicación conjunta de ambos hechos, o, al menos, el esclarecimiento de la relación que pudiera haber entre ellos.

En efecto, desde el siglo VI y hasta el III a.C. las inscripciones jónicas presentan esporádicamente una notación <εο> para el diptongo originario **eu*, que coexiste con la notación esperable <ευ>, incluso alternando en ocasiones dentro de una misma inscripción.

Por otra parte, desde principios del siglo IV, para la notación del hiato /eo/ aparece de forma esporádica una grafía <ευ>, que ha sido interpretada por los distintos estudiosos como una diptongación que sería la evolución propia del jonio para dicha secuencia /eo/².

Es propósito de este trabajo determinar la relación entre ambos hechos, establecer una cronología relativa de los mismos y aclarar los distintos problemas morfológicos a que la confusión de grafías pudo dar lugar.

1. LOS DATOS

La gran cantidad de datos que de ambos fenómenos se documenta en las inscripciones no permite presentar aquí más que una selección de los más relevantes por su cronología y características de cada una de las ciudades de la Dodecápolis jonia.

a) Datos de grafía <εο> para el diptongo /eul/.

εοξαμενοι *IEK* 205.32 (Eritras 380-350 a.C.); Αιολεος[ι] *IEK* 16.6 (Eritras IV ex.); Μακαρεος *BMC Ionia* 125.76 (Eritras IV); ο βασιλεος *DGE* 688.c.8 (Quíos V); Εοπαθιδης *SGDI* 5659.3 (Quíos V); Εοθυδαμας *SGDI* 5610.2 (Clazomenas IV); Εοανδρος *AJPh.* 56 (1935) 361.ss. I.158 (Colofón IV ex.) Εφεσεος *IEph.* 1426.3 (Efeso IV); εοεργετη *IEph.* 1421.1 (Efeso IV); Εοωνυμος *IEph.* 1419.4 (Efeso IV); Εοθρασ... *M* 129.2 (Mileto VII/VI); Εοαγορεω *M* 122.I.5 (Mileto V); Εοδημος *Ib.* 90 *et. al.*

b) Datos de grafía <ευ> para el hiato /eo/

Θευδοτο *IEK* 152.3 (Eritras, IV/V); Σωφανευς *IEK* 153.30 (Eritras V/IV); Θευδωρος *SEG* XIX.578.6 (Quíos III); Κλευκυδης *SEG*

² Así M. Lejeune, *Phonétique*, 251.

XIX.580.7 (Quíos, IV/III); Θευδωρος *SGDI* 5610.6 (Clazomenas IV); Κλευδωρου *SGDI* 5631.4 (Velia IV?); Θευδωρος *SGDI* 5642.1 (Teos, ante 400); Θευδογο *M* 9.b.16 (Mileto, 391/87); Αιακευς *M* 41.1.7 (Mileto 226/5 a.C.), *et. al.*

2. POSIBLES EXPLICACIONES

Como dijimos al comienzo, ambos hechos —grafía <εο> para /eu/ y grafía <ευ> para /eo/— han recibido explicaciones diferentes sin ser puestos en relación.

2.1. En primer lugar nos ocuparemos de las explicaciones dadas a los casos de grafía <εο> para la notación del antiguo diptongo /eu/, con el fin de llegar a una conclusión definitiva sobre la naturaleza del hecho que nos permita ponerlo en relación con el fenómeno conocido como diptongación jonia /eo/ > /eu/.

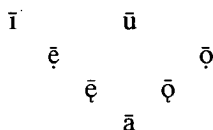
Las formas con grafía <εο> para la notación del diptongo originario, tipo <Εο->, <φεογο->, <λεοκ->, <ελεοθερ->) se han explicado sistemáticamente en relación con el proceso de anteriorización que sufre el fonema heredado /u/ en el dominio del jónico ático excepto en Eubea: /u/ > /ü/³.

No hay que perder de vista el hecho de que la grafía <o> en lugar de <v> aparece asimismo para representar la /u/ segundo elemento en la notación del antiguo diptongo /au/ tipo <αοτος> en una cronología semejante. Por tanto, la naturaleza de esta grafía <o> ha de buscarse en su carácter de segundo elemento de diptongo sea este /au/ o /eu/.

En efecto, se ha pensado que estas grafías <αο> <εο> suponen que el segundo elemento de diptongo tiene un valor radicalmente distinto del que tiene el fonema /u/ en situación no diptongal en jonio en ese momento. Sin duda, aparte de la indicación de que en segundo elemento de diptongo /u/ no ha pasado a [ü], las grafías <EO>, <AO> indican que ese segundo elemento de diptongo ha sufrido una modificación en su articulación, si tenemos en cuenta que el paso de /u/ a /ü/ se ha producido también en ático y en jonio insular, dialectos en los que no se dan estas grafías <EO>, <AO>. Bartoněk *Loc. cit.* 114 justifica el hecho aludiendo a la ortografía conservadora. Consi-

³ Bartoněk, *op. cit.*, 122 ss.; Ruipérez, *op. cit.*, 73.

deramos que, en principio, no hay argumentos para suponer una ortografía más conservadora para el ático y el jonio insular que para el jonio de Asia Menor. La idea, que remonta a Ruipérez⁴, es que el paso /u/ > /ü/ obedece a razones estructurales: la sobrecarga de vocales que se produce en el eje posterior a causa del campo de dispersión del nuevo fonema /a:/ producido tras el segundo alargamiento por compensación produciría el desplazamiento de la vocal de máximo cierre del eje velar hacia una región articulatoria anterior



y un hecho paralelo ocurriría en el sistema de vocales breves.

Las grafías <αο> <εο> indicarían, en ese caso, que el paso /u/ > /ü/ no se habría producido cuando este fonema constituía el segundo elemento de un diptongo porque no existían en griego grupos /eo/ /ao/ tautosilábicos que presionaran a los diptongos de segundo elemento velar en paralelo de lo visto para las vocales independientes. Ruipérez sugiere que la realización anómala de [u] en el segundo elemento de diptongo, que se mantenía en condiciones precarias, pudo intentar incluirse dentro del campo de la /o/.

Respecto a las formas jónicas en <EO>, <AO> las opiniones difieren entre los distintos autores: Schwyzzer *Gr. Gr.* I: 182 considera que las grafías <EO> denotan una pronunciación hiatizada [e-u], pero el mismo autor *op. cit.* p. 197 considera las formas <AO>, <EO> como prueba de una pronunciación [eq], [aq]. Por su parte, Bartoněk *op. cit.* 114 considera posible una pronunciación polifonémica del diptongo (??) [e+u], [a+u], en la que o sería una variante combinatoria de [u].

En efecto, consideramos que las grafías <αο> <εο> indican no sólo este intento de realización de la /u/ segundo elemento del diptongo dentro del campo de la /o/ breve, sino la apertura total de la /u/ en contacto con la vocal anterior hasta confundirse con la /o/ heredada. Esto se hace evidente gracias a ciertos hechos morfológicos del jonio

⁴ Ruipérez, *op. cit.*, p. 73 y n. 17.

que tienen su origen en esta confluencia de los dos fonemas, la /o/ heredada y la /u/ segundo elemento de diptongo, dentro del campo de un mismo fonema velar medio /o/. La confusión morfológica, es la siguiente: en un determinado contexto, el nominativo singular de los temas en *-εως*, la apertura de la /u/ y su realización como /o/ en un final *-εος* hace que las formas se reanalicen como temáticas y así a estos nominativos (documentados ya en el siglo V: ο βασιλεος *DGE* 688.c.8 (Quíos, TERMINUS:V), y en siglos posteriores: ο ιερεος *LSAM* 119.11 (Quíos, LEX SACR:IV)⁵; en época helenística: Μακαρεος *BMC Ionia* 125.76 (Eritras, IV); Μ]υλασεος *Chiron* 18, p. 384, 1.3 (Mileto: helenística), Εφεσεος *IEph.* (Efeso, DECR:IV) corresponden formas de otros casos declinadas según la flexión temática, como veremos a continuación: voy a presentar tres casos significativos en los que el transvase entre tema en *-εως* y flexión temática asegura la equivalencia fonética del final *-εως* habitual con el final *-εος* innovado:

a) La epiclipsis⁶ de Dionisio φλεως ο φλεως que se documenta en las ciudades de Eritras, Quíos, Efeso y Priene. Parece ser que la forma originaria es φλεύς⁷ cuyo dativo aparece en Eritras φλει *IEK* 207.62 y que también parece estar documentada en Quíos si tenemos en cuenta la referencia del *Etymologicum Magnum* 796.43: Φλεύς ὁ Διόνυσος ἐν Χίῳ ὀνομάζεται παρὰ τὸ εὐκαρπεῖν. Asimismo en Efeso se documenta la forma de genitivo tematizado φλεου *IEph.* 1257 y 1259, en paralelo a las documentadas en Priene en el siglo II: Δι[ο]νυ[σ]ου [φ]λειου *IPr.* 162 (Priene, BASIS: II); Διονυσου φλεου *IPr.* 174.1.3 (Priene, LEX SACR: II)⁸.

⁵ La inscripción, a pesar de estar fechada en el siglo IV, aparece redactada en una lengua arcaizante y con escritura *stoichedon*. Sabido es el carácter conservador de las leyes sacras y, en general, de los documentos de carácter religioso.

⁶ Tanto la epiclipsis de Dionisio φλεύς como la de Apolo Διδυμεύς documentan la tematización en fecha tardía. No obstante, por el carácter conservador de los términos religiosos, consideramos que es un hecho dialectal equiparable a las formas del tipo ο ιερεος de Quíos y Mileto que aparecen en el siglo IV.

⁷ DELG s.u. φλεύς considera originarias las formas de tema en *-εως*. La forma de Hesiquio es explicada como una mala interpretación de un dativo *ἐν φλεω. Difícilmente se puede dar cuenta con esta explicación de las formas epigráficas de Asia Menor.

⁸ Una forma tematizada paralela se documenta en Plutarco *Mor.* 683 s. (cf. *LSJ* s.u. φλεύς).

Así habrían llegado a producirse formas con flexión ática, claramente identificables en nominativo y genitivo, en las ciudades de Quíos, Mileto, Efeso y Samos, en los siguientes términos:

a) el nombre del «sacerdote» en Quíos: nom. o ιερως *Ich.* 4.7 (Quíos, LEX SACR: V) y Mileto: nom. ιερως *M.* 133.45 (Mileto, LEX SAR: V); *DGE* 729.4 (Mileto, LEX SAR: IV/III); *M* 135.40 (Mileto DECR: ante 323); *M* 203.a.22 (Mileto, LEX SACR: Ca, 130); gen. ιερω *M* 150.23 (Mileto: II); *M* 146B.75 (Mileto, 209/8); *M* 203.a.9 (Mileto: ca. 130); ac. ιερω(v) *M* 37.c.42 (Mileto: 223/2); *M* 203.b.3 (Mileto: ca. 130) y *M* 204.a.10 (Mileto: I p.C.); nom. pl. ο(ι) ιερω(ι) *M* 133.16 (Mileto, LEX SACR:V)¹¹.

Asimismo, en las colonias de Mileto se documenta el gen. ιερω *SGDI* 5517.8 (lasos: IV); *SGDI* 5546.23.33.59 (Olbia: III); *SGDI* 5545.1.25 (Tomoi: I).

b) La epiclisis de Dionisio *Fleus*: gen. φλεω *IEph.* 902.6, *IEph.* 1270.

c) La forma arcaica de Samos gen. Νελεω *SEG XXVIII.716* (Samos, DED: VI)¹², nombre del mítico fundador de Mileto¹³, siempre que se considere rehecha a partir de un nominativo originario Νειλεύς¹⁴. Como correlato a esta forma encontramos en fecha tardía las

¹¹ As Schere, *Zu Laut- und Formenlehre der milesischen Inschriften*. Munich 1934 p. 31; B. Bondesson, *De sonis et formis titulorum Milesiorum Didymaerumque*, Lund 1936 p. 150 creen que puede entenderse un nominativo plural en la grafía ΟΙΕΡΕΩ.

¹² La lectura de Dunst, «Archaische Inschriften und Dokumente der Pentekontae-tie aus Samos» *AM* 87 (1972) 144-145 como ο ιερεις Ιολλεω ανεθηκεν τηρηι ha sido corregida convincentemente por Lazzarini *Riv. Fil.* 106 (1978) pp. 179-181 como ο ιερεις το Νελεω ανεθηκεν τηρηι (cf. asimismo L. H. Jeffery, *Local Inscriptions of Achaic Greece*² (1990) pp. 471 y 472).

¹³ Lazzarini, *loc. cit.*, aporta argumentos sobre el origen del culto a Neleo en Samos por influencia de Mileto, de la que este mítico personaje sería fundador. Sobre la figura de Neleo cf. N. Ehrhardt, *Milet und seine Kolonien* T-II: n. 1035, 1036, 1037.

¹⁴ La idea de ver la forma Νειλεως como derivada secundariamente sobre un originario Νειλεύς en paralelo a ιερεύς / ιερέως o φλεύς / φλέως ya en Bechtel *Gr. Dial.* III: 114-115; asimismo citada por Dunst en *Χιακά APF* 16 (1958) p. 185 y Lazzarini, *loc. cit.*, 189 n. 3. El hecho de que en la inscripción que nos ocupa aparezca el nombre del sacerdote como ιερεις no nos parece argumento en contra cf. Mileto en una misma inscripción nom. ιερεως *M* 203.a.22 pero dat. ιερει *ib.* 30.36.

No obstante, a la luz de los datos micénicos que presentan una forma *ne-e-ra-wo* /Ne^h-e-lawos/ parece más aconsejable partir de una forma base con —λαος >— λεως

formas Νειλε[ω *IDid.* 537.14 (Dídima, SEP: II); Νειλεω *APF* 16 (1958) P. 184 (Quíos, SEP: II).

Como conclusión a este primer punto, pues, podemos adelantar que el trasvase de la declinación de los temas en -εὺς a la flexión temática (y secundariamente a la flexión ática) nos permite asegurar que <εο> —y por tanto también <αο>— para la notación de sendos diptongos, no son meras grafías aproximativas, sino que suponen que el antiguo fonema /u/, cuando actúa como segundo elemento de diptongo, no sólo no ha sufrido la anteriorización /u/ > /ü/, sino que se ha incluido dentro del campo de la vocal /o/. A ello habrían contribuido dos factores: a) el aislamiento de la realización [u] en segundo elemento de diptongo, sin correlato en el sistema de las vocales simples, largas y breves que pudo hacer a la /u/ intentar integrarse en el campo de la /o/ (recordemos el carácter cerrado de la /o/ breve); b) la fusión final de ambos fonemas pudo verse ayudada por el hecho de que la posición postvocálica de la /u/ facilitase una apertura de timbre por el contacto de la vocal previa más abierta.

2.2. El segundo hecho que nos ocupa es la aparición de grafías <ευ> para la notación del hiato /eo/, ya sea este un hiato antiguo o producto de la desaparición de /s/ o de /w/.

Esta diptongación /eo/ > /eu/ se ha explicado habitualmente como el tratamiento propio del jonio para la secuencia /eo/, en isoglosa compartida con algunos dialectos dorios de la zona como el dialecto de Rodas o el de Cos y con el eolio minorasiático.

En nuestra opinión las grafías <ευ> del jonio deben explicarse de forma independiente de los hechos del resto de los dialectos por las siguientes razones: a) El paso /eo/ > /eu/ en rodio o en el dialecto de Cos es un hecho que debe explicarse desde dentro del ámbito dorio ya que no es una isoglosa exclusiva del Asia Menor sino que aparece en

(Lazzarini, *loc. cit.*, pp. 188-189) y suponer, tal vez, que Νειλεύς es un hipocorístico sobre Νειλεως (otra explicación en M. Durante *SMEA* 3 (1967) 37-41). En cualquier caso las formas Νηλεύς, Νειλεύς y Νειλέως se alternan tanto en textos epigráficos como literarios (para un catálogo cf. Lazzarini, *loc. cit.*, p. 188, n. 1; sobre el vocalismo Νηλ-/Νειλ-. Cf. Lazzarini *loc. cit.*, p. 189 n. 2) para designar a un mismo individuo. Tomamos pues el dato de Samos Νειλεω con la precaución que requiere un término tan complejo.

lugares alejados de esta zona como Cirene, Corinto o Mégara. Los hechos parecen avalar la opinión de que el fenómeno documentado en Jonio de Asia es independiente del que aparece en los dialectos occidentales: Si bien en Corintio, Megarenses y dorio del este en general se documentan formas en <εο> por /eu/¹⁵, como hecho de grafía inversa, es preciso tener en cuenta (i) la diferencia cronológica: en jonio de Asia Menor siempre aparece en primer lugar (s. VI) la grafía <εο> para /eu/, y sólo a partir del siglo IV se documenta <ευ> para /eo/; por el contrario en los dialectos dorios las formas en <εο> nunca aparecen antes del siglo IV, mientras que <ευ> para /eo/ se documenta ya desde el siglo VI¹⁶. (ii) Parece asimismo determinante el hecho de que los dialectos dorios no presentan el correlato de grafías <αο> para la notación de /au/ junto a <εο> para la notación de /eu/, lo que, a mi entender, prueba la independencia de los hechos del jonio y de los dialectos dorios.

b) Los datos de diptongación en el eolio de Asia son escasos, en su mayor parte documentados sobre monedas, y dudosos, y, según ha resaltado recientemente René Hodot¹⁷ posiblemente de influencia jonia.

c) No parece lícito separar los dos procesos aquí tratados, a saber, la grafía <εο> para la notación de diptongo /eu/ y la grafía <ευ> para la notación del hiato <εο>. Todo ello nos lleva a proponer una nueva explicación conjunta.

2.3. *Propuesta de nueva explicación*

En efecto, según se deduce de los datos expuestos, desde finales del siglo V o comienzos del IV la grafía <εο> sirve tanto para notar /eu/ como /eo/ y, a su vez, la grafía <ευ> sirve tanto para notar el diptongo /eu/ como el hiato /eo/. Sirva para muestra los datos de una inscripción de Quíos, de una fecha cercana al año 300 a.C., donde aparecen las siguientes formas: Εοχαρης Εοστρατου SEG XII.390.52 (Quíos, CAT: ca.300), al lado de Θεογενης ib. 58, Θεοτιμο ib. 59 con

¹⁵ Cf. Bartoněk, *op. cit.*, p. 118, n. 63.

¹⁶ Cf. Buck, *Greek Dialects*, p. 40 quien cita Corint. θευγενες (s. VI).

¹⁷ R. Hodot, *Le dialecte éolien d'Asie*, Paris 1990, p. 69.

<εο> notando tanto /eu/ como /eo/ y Κλεοδορος Κλευνικο[u] *ib.* 57 o las formas mixtas de un catálogo de Colofón de las postrimerías del siglo IV; Θεοφανευς *AJPh.* 56, n.I.376; Ευγενευς *ib.* 509; Εοανδρος *ib.* 157; Ερμοκρατεος *ib.* 493, pero Ερμοκρατευς *ib.* 157; Ερμοκρατεος *ib.* 493, pero Ερμοκρατευς *ib.* 570, *et. al.* La misma confusión se documenta en otras ciudades en una cronología semejante.

Así pues, si en una mismo estado de lengua, y, como hemos visto, en una misma inscripción, cada una de las grafías sirve para notar tanto el diptongo como el hiato, hemos de entender que en esta época ambas cosas son una misma realidad fonética. Por tanto, una vez que hemos establecido que las grafías <εο> por /eu/ responden a un hecho fonético como es la inclusión de la realización [u] del segundo elemento de diptongo dentro del campo de la /o/ breve cerrada, y, dado que no parece aconsejable admitir dos tendencias opuestas —la apertura del segundo elemento de diptongo y la tendencia a la diptongación del hiato— en una misma fase en un mismo dialecto, hemos de admitir que las formas en <ευ> para el hiato /eo/ son hechos de grafía inversa¹⁸ debidos a la confusión del diptongo /eu/ con el hiato /eo/ desde, al menos el siglo VI/V a.C.). Es necesario en este punto señalar que somos conscientes de la diferencia que hay entre la pronunciación diptongal de la secuencia [eɔ], donde la apertura del segundo elemento produce una [ɔ] semiconsonantica que se pronuncia en una misma emisión de voz que la vocal anterior, y [e-o], con secuencia en hiato. Aunque no es imposible fonéticamente la hiatización de un diptongo (cf. J. Méndez Dosuna «En torno al dialecto de Acaya y sus colonias» *Minerva* 5 (1991) p. 32 lat. *tauru* calabrés *tawuru távuru*, con formación de *glide*), los datos de <εο>, <αο> por /eu/, /au/ en inscripciones métricas muestran una medida monosilábica. No obstante, la proximidad de articulación de [eɔ] y [eo] puede justificar plenamente la confusión entre ambas secuencias, que conlleva el consiguiente cambio de grafías.

¹⁸ Recordamos que la consideración contraria, a saber, que las formas en <εο> sean grafías inversas a causa de una temprana diptongación de /eo/ en /eu/, queda excluida por el paralelismo de las formas en <αο> que, en cualquier caso, no podrían justificarse como grafías inversas.

Esto se compadece bien con la secuencia cronológica de aparición de los hechos¹⁹, en primer lugar, aparece la grafía directa en el s. VI y, con posterioridad, la grafía inversa, nunca antes de siglo IV. Ciertamente en la fecha de aparición de las grafías <ευ> el hiato /eo/ ya se ha solucionado por contracción en numerosas formas de los *verba vocalia* y las formas en <ευ> sólo aparecen en aquellos contextos en que la contracción está excluida: a) secuencia /eo/ producida por caída de /w/ tipo Κλευ- por Κλεο-; b) primer elemento de compuesto con el nombre del «dios» θευ- por θεο- y c) en el hiato producido por desaparición de sigma intervocálica sólo en el genitivo de antropónimos de tema en -s (se recordará que los antropónimos tienden a una mayor conservación del arcaísmo)²⁰.

3. GRAFÍAS <ευ> POR <εω> Y <εου>

Quedarían fuera de la explicación propuesta hasta este momento los casos de grafía diptongal <ευ> para los grupos originarios de /e/ en hiato con vocal larga de timbre o independientemente de si es abierta o cerrada.

3.1. Grafía <ευ> por <εω>

Datos: Eritras: Χαλκιδευ IEK 1.2 (V/IV); [Αρ]χηγετευ IEK 151.36 (IV); [Π]αγκρατιδευ IEK 155.8 (IV); Αριστευ IEK 201.a.21.25.37 (330-260); IEK 61.1; IEK 26.1 (III); [Ακεσ]τευ IEK 201.c.54.56; Πυθευ IEK 201.d.35;]ειριδευ IEK 115.7 (helenística); φανευ IEK 117.2 (ca. 200); Φαν]ευ IEK 118.2 (II);]τευ IEK 154.7

¹⁹ Asimismo las áreas geográficas afectadas por ambos hechos <εο> por /eu/ y <ευ> por /eo/ parecen recubrirse bien: aunque este trabajo opera básicamente con los datos del jonio de la Dodecápolis (por otra parte la zona donde se concentra la inmensa mayoría de los testimonios) lo cierto es que cuando en jonio aparecen datos más o menos esporádicos fuera de la Dodecápolis —en Halicarnaso, en la Dóride y en Jonio insular de Tasos— en ambos casos se encuentra <εο> por /eu/, <αο> por /au/ y <ευ> por /eo/; así junto a formas en <ευ> por /eo/ en Tasos: φραστιδευ IG XII.8.227 c.4.2; Τηλεφανευς ib. 65 (Datos tomados *apud* A. López Eire «Geographie Intradialectale del Ionien-Attique», *Verbum* 10 (1987) p. 167) se documentan formas en <αο> para /au/ (Cf. Thumb-Sherer, *Handbuch* p. 253) y en Halicarnaso, en la misma inscripción aparece Νευμενιος SGI 5727.b.7 junto a ταοτα ib. a.7. Para la influencia del jonio oriental sobre la forma de Anfípolis φεογειν cf. del Barrio, *El dialecto de Eubea*, Madrid 1987, p.

²⁰ Es frecuente la aparición en una misma inscripción de formas contractas y diptongales: si se ha producido la contracción, las formas con diptongo deben ser arcaísmos o hiperdialectalismos.

(V/IV)ά]ιδευ *ib.* 16;]ειθευ *IEK* 188.1.15; Απολλωνιδευ *SEG* 37.917.3 (V/IV); Ευκλειδευ *ib.* B.8; Αθηνευ *BMC Ionia* 136, n. 163 y *Dan Mus Ionia* n. 707 (200-133).

Esmirna: Πυθευ *ISm.* 687.25 (III); Θαλευ *ib.* 26.

Todos los datos corresponden a formas de genitivo singular de temas en $-\bar{a}$ masculinos, donde lo esperable es un final $-\epsilon\omega < \eta\sigma$. Se ha postulado²¹ que el paso $-\epsilon\omega$ (/e/ + /ō/) a $-\epsilon\upsilon$ (/e/ + /u/) es un tratamiento fonético propio del jonio, sin tener en cuenta, entre otras cosas, el problema que se plantea con la cantidad de las vocales en cuestión: en efecto, el volumen fónico de ambas secuencias no es equivalente, pues, mientras en el primer caso hay una vocal breve seguida de una larga, en el segundo encontramos dos vocales breves. Por el contrario, como hemos intentado demostrar en otro lugar²², la secuencia $-\epsilon\omega$ (/e/ + /ō/) en jonio se resuelve por contracción en $<-\omega>$ (/o/).

Los mencionados genitivos de Eritras y Esmirna deben tener, sin duda, una explicación analógica: sabido es que las interinfluencias entre la flexión de los temas en $-\bar{a}$ y la de los temas en $-\epsilon s-$ son habituales en jonio y estas formas deben de ser un cruce entre la desinencia del genitivo de los temas en $-\bar{a}$: $-\epsilon\omega$ y el de los temas en $-\epsilon s-$: $-\epsilon\sigma$, con grafía inversa $-\epsilon\upsilon\varsigma$; el paso intermedio está documentado en las formas de Masalia Μασσαλιητεο *DGE* 705.2 (Masalia, SEP: IV), Tebas junto a Micale (Samos) Παμφ]αιεο *IPr.* 369 (Tebas junto a Micale, SEP: V); en Eritras]οτελεο *IEK* 161.3 (Eritras, CAT: IV 1.^a m.) un ejemplo paralelo en jonio insular lo constituye la forma de Naxos Επικρατ[·]ο (siglo V) publicada por R. Arena «Variante grafiche et morfologiche in area greca» *Acme* 52-I (1989) 5-8. El estudioso italiano alude asimismo a la confusión entre los temas en $*-a$ y los temas en $*-\epsilon s-$ para la explicación de esta forma. Así como en las formas de esta misma ciudad claramente pertenecientes a tema en $-\epsilon s-$ y que presentan este final $<-\epsilon\upsilon>$: Αριστομενευ *IEK* 1551.15 (V); Ιητροφανευ *IEK* 161.22 (400-350); Φυλευ *IEK* 562.IV); Αστυκρατευ *IEK* 201.A.48 (300-260). Descartamos, pues, un origen fonético para la explicación de las grafías $<\epsilon\upsilon>$ por $<\epsilon\omega>$.

²¹ O. Szemerényi, *op. cit.*, *passim*.

²² P. Hualde, «Acerca de los genitivos en $<\omega>$ de temas masculinos en $-a$ en el dialecto jonio», Comunicación presentada al XIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, Salamanca, diciembre 1989.

3.2. *Grafía <ευ> por >εου*

Se documenta sólo dos veces en formas de plural de los *verba vocalia* en Eritras y las dos en la misma inscripción. Los datos son los siguientes: τελευσι *IEK* 206.7; [κρητηρ]ιευσι *ib.* 7 (Eritras, SACR.: IV ex.).

En principio, encontramos el mismo problema que en el caso anterior, es decir, la no equivalencia de cantidad de ambas secuencias breve más larga en el primer caso, diptongo breve en el segundo y la imposibilidad por tanto de dar una explicación fonética al hecho que nos ocupa. Más bien debemos suponer una solución analógica, que no es difícil de admitir, si tenemos en cuenta que todos los casos de <ευ> por <εου> se producen en la tercera persona de plural de los verbos contractos: se habría producido una analogía paradigmática a partir de formas en que la secuencia fuese /e-o/, como la primera persona de singular, documentada en Efeso como εξαίρενμεθα *IEph.* 3.8 (Efeso, DECR: ca. 290 a.C.)²³.

Esta misma explicación pueden recibir las formas de tercera persona del plural de los verbos contractos que presentan un final -εουσι en la épica homérica: no obstante, como señala Chantraine²⁴, todas ellas aparecen con esta forma por necesidad métrica, tendremos que hablar, por tanto, de formas artificiales.

4. CRONOLOGÍA RELATIVA

A modo de conclusión presentamos la cronología relativa que creemos que puede dar cuenta de estos hechos del dialecto de la Dodecápolis de la manera que consideramos sencilla:

1. Anteriorización del fonema heredado /u/ en /ü/, cuando aparece de forma independiente, pero mantenimiento de su realización [u] cuando actúa como segundo elemento de diptongo (s. VII-V).
2. Aparición de las grafías <αο> <εο> para notar los diptongos /au/ /eu/ (s. VI/V). Sabemos que en esta época diptongo /eu/ e hiato /eo/ se han confundido en una misma realidad fonética por el testimonio de los trasvases entre la flexión de los temas en -εως y la flexión

²³ En la misma inscripción, línea 3, aparece la misma forma verbal contracta εξαίρουμεθα; en la forma con grafía <ευ> encontramos, pues, un hiperdialectalismo o una forma ultraconversadora, dada su fecha de aparición.

²⁴ P. Chantraine, *Grammaire Homérique* I, p. 62.

temática en el nombre del sacerdote y en las epiclesis de Dioniso *Fleus* y Apolo *Didimeus*.

3. Aparición desde comienzo del siglo IV de la grafía <ευ> para la notación del hiato /e-o/ ya sea hiato antiguo, o del producido por desaparición de /s/ o /w/, lo que demuestra el carácter reciente del hecho. Interpretamos estas formas como hechos de grafía inversa por la confusión de /eu/ y /eo/ a partir del siglo V, lo que se compaginaría bien con la fecha de aparición de dicha grafía <ευ>.

4. En el paso análogo al expuesto, es decir, el paso del diptongo /au/ a hiato /ao/, no ha lugar a la aparición de grafías inversas, puesto que, en la fecha de apertura de segundo elemento del diptongo (s. VI/V), el hiato /a-o/ ya se había resuelto en jonio por contracción en /o/, como aparece desde los primeros textos: ἀμύλλωνται *M* 133.15 (Mileto: V) *et. al.* Así pues, el nuevo hiato /ao/ nunca pudo confundirse con los hiatos antiguos. No obstante, entre las formas de antropónimos, en las que, en ocasiones, la secuencia /a:-o/ permanece esclerotizada, sin experimentar la evolución fonética propia del jonio²⁵ —caso de algunos nombres en Λαο— aparece un posible caso de grafía ultra-correcta en las formas tardías Λαυδική *ISm.* 154 (Esmirna: II a.C.) (por Λαοδική) y Λαυδική *ISm* 219.2 (Esmirna, SEP: II d. C.), explicable por la voluntad del escriba de dar al texto un barniz jonio. Al respecto cf. B. A. Schutz en su Mermoria de licenciatura inédita *Recherche sur les inscriptions funéraires à Smyrne aux deuxième et troisième siècles de notre ère*; Metz 1987/1988, quien entiende que /au/ conoce dos variantes articulatorias [au] y [aw], que, por su proximidad al hiato [ao], conllevan cambios en la grafía, así <AO> por <AY>, sin aludir en ningún caso al problema dialectal aquí planteado. Ciertamente, la fecha tardía de las aludidas inscripciones de Esmirna (s. II a.C. y II d.C.) hace que el ejemplo parezca débil como testimonio dialectal, si bien en el s. II d.C. también aparecen esporádicamente formas como Θευδιανος *ISm.* 697.22 (Esmirna, 124 p.C.), que son evidentemente (hiper) dialectales.

Universidad Autónoma de Madrid

PILAR HUALDE PASCUAL

²⁵ Así aparecen en las inscripciones jónicas de toda época antropónimos en λαος sin el paso /a:/ > /ae:/ > /e:/ ni la subsiguiente metátesis de cantidad, como en Λαομίνηδου *M* 33.a.13 (Mileto: s.d.) junto a Λεωσθενου *ib.* 8. *et. al.*